



CONFERENCIA DE MONSEÑOR JOSE IGNACIO MUNILLA

MENSAJE DE FÁTIMA CENTENARIO DE LAS APARICIONES

El motivo de tener este encuentro dentro de la peregrinación es porque estamos escuchando en homilías, en visitas que hacemos, muchas noticias sueltas de lo que fue Fátima, pero es verdad que quizás nos puede faltar una explicación un poco conjugada de todo, una visión de todo lo que fue Fátima de una manera un poco hilada, que es lo que quisiera yo que hiciésemos en esta charla, en esta catequesis de este día, que tuviésemos una exposición del misterio de Fátima realizada con su cronología y con su explicación teológica al mismo tiempo.

Ese es el deseo que aquí queremos hacer, presentarle a la Virgen María en su aparición de Fátima como profecía del siglo XX y siglo XXI. Y ¿por dónde empezamos? obviamente hay que empezar por el evangelio, porque lo principal aconteció hace 2000 años, todo comenzó hace 2000 años, con una gran encomienda que le hizo Jesús a su madre.

Esta mañana hemos hecho el viacrucis, en ese lugar sencillo, humilde, entrañable y todos nosotros, divididos por grupos, hemos meditado, ese momento culminante de la Pasión de Jesús cuando Él entrega a su madre: “Ahí tienes a tu hijo, ahí tienes a tu madre”. Es la gran encomienda. Jesús hizo una encomienda a su madre de cuidar la humanidad.

Desde aquel momento el discípulo, que además es curioso que el evangelio no le ponga nombre, no dice Juan, no dice tu nombre, podía ser mi nombre, el tuyo, el de cualquiera, el discípulo la recibió en su casa, la tomó como cosa suya, o dice también, la recibió como algo propio. Son distintas traducciones para decir que, a partir de ese momento, cuando Jesús le dio la gran encomienda a su madre, nuestro vínculo con María es especialísimo.

Esto ¿cómo se explica? Algunos santos, San Alfonso, San Luis Griñón, María de Montfort y algunos otros santos, San Alfonso María de Liguori y otros más, lo han explicado de la siguiente manera. Dios eligió un camino para llegar a nosotros y ese camino fue el de María porque se encarnó en las entrañas de la Virgen María. Podía haberlo hecho de otra manera, podía haber llegado al mundo por muchos otros caminos, ya que Dios es poderoso y Él puede hacerlo de muchas formas, pero eligió uno en concreto. Tomó carne en las entrañas de la Virgen María. Y así fue la encarnación, así fue la llegada de Dios al mundo.

Estos mariólogos, estos santos enamorados de la Virgen, lo que dicen es que ese mismo camino que tuvo Dios para llegar a nosotros, es el camino que Él quiere que nosotros tengamos para llegar a Él. Es decir, que lleguemos a Dios a través de María. María fue el camino elegido por Dios para llegar a nosotros y el camino elegido por Él para que nosotros lleguemos a Él. Así a María la invocamos, la invocan también en Oriente como “acueducto de la gracia”. Sí, es una expresión bella, “acueducto de la gracia” porque a través de ella sigue viniendo la gracia de Dios a todos nosotros.

Cuatro son los dogmas marianos que están proclamados oficialmente. El principal, Santa María, madre de Dios, que celebramos el 1 de enero (algunos no se enteran, porque tienen un poco de resaca, pero el 1 de enero, Santa María, madre de Dios). El segundo dogma mariano, el de la Inmaculada Concepción. El siguiente dogma quizás de los más antiguos, junto con Santa María madre de Dios, la virginidad perpetua de María, María es Virgen antes del parto, en el parto y después del parto. El cuarto dogma, es el de la Asunción de María a los cielos en cuerpo y alma, el del 15 de agosto. Son esos cuatro dogmas los que están, digamos, proclamados públicamente por la Iglesia en torno a nuestra fe mariana.

Pero hay un quinto dogma que no está proclamado como dogma, pero sí forma parte de nuestra fe católica y quizás algún día pueda ser proclamado como dogma. De hecho, existe toda una iniciativa en la Iglesia Católica de petición al Papa de que pueda ser proclamado como dogma. Pero repito, aunque no haya sido proclamado como dogma, forma parte del depósito de la fe católica. ¿Y cuál ese quinto dogma? Es este que estoy diciendo, el hecho de que María es medianera de todas las gracias, o sea, que Dios llegó a nosotros a través de ella y en este momento Dios le ha elegido a ella para que sea la mediación ordinaria por la que las gracias de Dios llegan al mundo.

Si se dice en esa imagen de la iglesia como el cuerpo místico, esa imagen que tiene San Pablo, si la Iglesia es el cuerpo místico de Cristo: Cristo es la cabeza, y María sería como si la imaginásemos como el cuello, como que todo llega desde esa cabeza al cuerpo de Cristo a través de ella. Es ver que tiene ella un puesto destacadísimo en la salvación del mundo.

Y de hecho esto que es un poco una reflexión teológica ¿acaso no lo vemos en la experiencia práctica? Acaso, por ejemplo, no vemos como en estos años, en estas décadas anteriores tan duras de la secularización, en la que tanto nos hemos apartado de la vida de la fe, en la que nuestras parroquias se han vaciado, se han envejecido, en la que hemos sufrido un zarpazo muy grande, ¿acaso no es verdad que los santuarios marianos han sido una bocanada de aire fresco en medio de esa secularización tan rampante? Y es verdad, ¿qué sería de la Iglesia Católica en estos años, en estas décadas que hemos tenido tan terribles, sin Lourdes, sin Fátima, sin los santuarios marianos? en medio de la secularización, del alejamiento de los sacramentos, de la Eucaristía dominical, esos santuarios marianos, es curioso, que han ha sido un gran efecto de compensación de esa secularización. María siempre atrayendo a quienes se habían alejado, atrayéndoles a sus santuarios, para desde sus santuarios volverlos al reencuentro con Cristo y a la práctica sacramental.

Yo creo que en la práctica vemos personas, que parecerá una paradoja esto, pero hay personas que se alejan antes de la fe en Dios y el último rescoldo que les queda es la fe en María. Es curioso esto: hay personas que pierden antes la fe en Dios, la fe en Jesucristo y lo último que les queda es la fe en María. ¿Por qué es eso? porque yo creo que Dios le ha dado una encomienda a la madre para ser el último vínculo con los hijos que se alejan y también, dentro de esta este designio de Dios (de que la madre llegue especialmente a donde a donde nos cuesta llegar a todos los demás) hay que entender también las revelaciones privadas como las apariciones de la Virgen.

La palabra revelación tiene tres niveles. Un nivel de la palabra revelación es lo que entendemos por revelación con mayúsculas. **La revelación pública** es la que Dios hizo a través del pueblo de Israel. Eligió a Israel a través de los patriarcas, de los profetas, para revelarse al mundo y la culminación de la revelación es Jesucristo. Jesucristo es la culminación de la revelación. Y propiamente la revelación ha terminado cuando ha muerto el último de los apóstoles. Ya se ha cerrado la Biblia. San Juan de la Cruz dice que el Padre pronunció una palabra que fue Jesucristo y se quedó mudo. Ya no esperes que te diga cosas como si se hubiese olvidado decir algo importante porque en Jesucristo nos lo dijo todo, nos dijo todo lo que necesitábamos para la salvación. Repito esa frase, que es muy famosa: el Padre pronunció una palabra que es el Hijo y se quedó mudo. O sea, ya nos lo ha dicho todo en Jesucristo. Eso es verdad.

Y la Virgen María tuvo una parte importante en esa revelación porque fue, como he dicho, el conducto por el que Cristo llegó al mundo. Pero además de eso, también existen **las revelaciones privadas**. Y las revelaciones privadas, que tienen obviamente otro rango muy distinto al de la Biblia, inferior al de la Biblia, también pueden acontecer. O sea, Dios también ha querido mostrarse algunos santos, por ejemplo, como lo hizo con Santa Margarita María de la Alacoque en Paray-le-Monial donde el Sagrado Corazón de Jesús se mostró a Santa Margarita María y, la Virgen María también ha tenido distintas revelaciones privadas o apariciones marianas a lo largo de la historia de las cuales ahora quiero hablar.

Y eso ¿por qué? No porque venga a decir algo que no estuviese dicho en la Sagrada Escritura, en la Biblia, no. Porque si dijese algo distinto a lo que estaba dicho la Sagrada Escritura, sería signo malo, porque Dios habló de lo que tenía que hablar. Pero es verdad que ella ha querido, en las revelaciones privadas, tener una pedagogía de hacerse cercana a nuestras culturas, a nuestros problemas y socorrer al mundo en situaciones claves y dramáticas. Y esas revelaciones privadas la Iglesia las ha discernido. Ahora hablaré un poco de ello.

Y luego está el tercer término, el la tercera acepción del término revelación, la revelación pública, las revelaciones privadas a los apariciones y **la revelación interior**. Revelarse interiormente, descubrirse interiormente es cuando Dios, el Señor, como dice San Pablo, se quiso revelar en mí; es cuando Dios a través de una conversión se muestra interiormente. También vosotros habéis vivido esa experiencia y sé que algunos de vosotros en Fátima lo habéis vivido porque lo habéis comentado: el Señor se me ha mostrado en ese rato de adoración que hemos tenido ante el Santísimo, he visto como que grababa sus palabras a fuego en mi corazón, en la Capelinha. O sea, el

Señor se revela interiormente en otro nivel, obviamente más personalizado, escribe sus palabras a fuego en nuestro corazón.

Con respecto a esas revelaciones privadas de la Virgen, hay que decir que hasta el año 1512, o sea, hasta hace cinco siglos, la Iglesia no tenía eso, digamos, organizado de cómo discernirlo. Fue en el quinto Concilio de Letrán, en 1512, cuando se decidió que sería el Papa, la autoridad del Papa, la que decidiese y discerniese cuando había habido una supuesta aparición de la Virgen en algún lugar, y sería la autoridad del Papa de la Iglesia la que dijese que eso parece que es verdad o no parece que es verdad. Hasta el año 1512 eso no estaba organizado así y si en algún lugar hubiese tenido hubiese acontecido una aparición o lo que sea, no estaba decidido a quién le tocaba discernir eso. Eso también es bueno saberlo.

Por lo tanto, las apariciones de la Virgen que han acontecido están discernidas desde ese año, desde el 1512. Antes nadie hizo ese trabajo. Y desde entonces son 29 las apariciones aprobadas por la Iglesia Católica. Una de ellas es Fátima. La primera estudiada y que también tiene la aprobación de la Iglesia es la de la Virgen del Pilar, estando todavía la Virgen María en carne humana. A posteriori la Iglesia dio esa aprobación. Y en el siglo XIII las apariciones de la Virgen del Carmen a San Simón Stock, y también a Santo Domingo de Guzmán, la Virgen del Rosario. En 1531, nuestra madre de Guadalupe en el Tepellac, allí en México; en 1830, la Milagrosa; en 1846 La Salette; en 1858 Lourdes. Y escuchad esto que es muy curioso, y la gran mayoría, más de la mitad, 15 de las 29, son del siglo XX, lo cual da a entender que esa encomienda que el Señor le ha hecho a su madre, está especialmente activa entre nosotros en este momento y ésto es así porque muchas de estas apariciones también han salido como en socorro de determinadas situaciones, como fue, por ejemplo, el tema de la revolución rusa en el caso de Fátima.

Me voy a centrar en el mensaje de Fátima. El mensaje de Fátima ¿cómo lo resumimos, lo explicamos de una manera breve, concisa y pedagógica? Lo primero que me gustaría subrayar, que lo habéis escuchado, es la importancia del signo tan grande y repetido que Dios hace de **mostrarse a los más pequeños y humildes**, como por ejemplo a Juan Diego, a ese indio humilde del Tepellac en Guadalupe o a Bernardette o a estos tres niños. Dios se comunica, se entiende con la inocencia. Jesús nos dijo en el evangelio "*Si no os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos*". Luego, por lo tanto, esto ya es una pista y es que para podernos comunicar necesitamos la conversión y necesitamos recorrer el camino de la sencillez.

Y ese camino ¿cómo se recorre? Yo os doy un consejo, el que no haya leído "Historia de un alma" de Santa Teresita de Lisieux, les recomiendo que lo lea. Es una de las obras de la historia de la espiritualidad que más bien nos han hecho para entender cómo a Dios le gusta, como Dios procura que seamos almas sencillas y humildes. Leed, por favor "Historia de un alma" de Santa Teresita de Lisieux y entenderéis ese camino de la infancia espiritual, importante en nuestra vida (es una obra extendidísima de la que se han vendido millones de ejemplares). "*Si no os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos*".

Segundo aspecto que quisiera subrayar es que eran niños inocentes, pero es curioso que antes de que la Virgen se apareciese, lo hemos visto estos días, **fueron preparados** mediante tres apariciones del ángel de Portugal. ¿Por qué fueron preparados? porque nosotros no nos damos cuenta de la inmensidad de Dios. Necesitamos ser educados en la adoración de Dios. Por desgracia, somos hijos de una generación en la que hemos perdido el sentido de la trascendencia. No nos damos cuenta... nos parece como si Dios fuese un cualquiera... o sea, no nos damos cuenta de lo que es la inmensidad de estar con Dios, de estar con Él y tenemos que ser educados en la adoración.

Una anécdota que yo suelo contar con frecuencia para darnos cuenta de esto : hasta qué punto, a veces, no solemos confundir tener confianza en Dios como tomarnos confianzas, perder el sentido de la trascendencia. La anécdota es que siendo párroco en Zumárraga estaba yo con los chavales de confirmación explicándoles el primer mandamiento de la ley de Dios en confirmación y les leía: " Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser". Y va un chaval de la confirmación y me dice "pero qué egoísta, ¿no? todo para él, todo para él". Y yo dije "por el amor de Dios, pero vaya salida de pata de gallo, a este chico qué se le ocurre. Y claro, me di cuenta, de que "es que hemos perdido el sentido de la trascendencia, lo hemos perdido". Pero nos damos cuenta de lo que es la inmensidad de Dios. Parece que, bueno, ¿qué pasa? No, Entonces le dije "ven para acá un momento ¿tú no te das cuenta que si tú yo ahora mismo existimos es porque Dios nos sostiene en el ser y si no volveríamos a nada?" Tú no te das cuenta que lo lógico sería que tú yo no existiésemos y que Dios nos ha creado de la nada. Tú te das cuenta que nosotros ante Dios somos un leve suspiro". Y me dice él, pues no lo había pensado.

Quiero decir con esto que no nos damos cuenta del nivel de superficialidad tenemos. A veces hablamos de Dios como si fuese un coleguilla. Nuestra madre nos decía " está bien tener confianza en Dios, pero no es lo mismo tomarse confianzas". Es decir, hacia Dios tenemos que tener una confianza infinita y un respeto infinito, las dos cosas, y solemos pasar fácilmente de un extremo al otro. Aquí a veces pasamos de un extremo al otro y no nos damos cuenta de lo que es la grandeza de Dios, que en el hombre tiene que ser educado en la adoración a Dios. Por eso los niños durante ese año son educados en la adoración.

Y el segundo consejo que os doy es que esa oración, este librito que se ha repartido, es muy pedagógico, porque estas son como las memorias de Lucía resumidas. Se ha hecho un pequeño resumen de las memorias de Lucía para que uno pueda ir a lo esencial rápidamente y, ahí, al principio tenéis la oración de la primera aparición del ángel sobre cómo el ángel les enseña a los niños adorar y les dice "*Repetid tres veces. Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, no te aman*" Era educarnos en la adoración a Dios. La adoración eucarística y en la adoración perpetua que tenemos en la diócesis, es importantísima, es decir, el concepto de poner en el centro de nuestra vida en Dios, porque cuando uno pone el centro de su vida en Dios, todo va a su sitio. Fijaros un ejemplo, imagínate que hay una chaqueta caída en un suelo, si tú esa chaqueta la coges por una manga y la levantas, no se sabe ni lo que es; y si la coges por un bolsillo y lo levantas, no se sabe ni lo que es, pero, ahora, si coges la chaqueta por los hombros, se levanta y todo va a

su sitio, las mangas van a su sitio y todo va a su sitio porque has puesto lo central, lo has cogido por donde había que cogerlo. Eso pasa en nuestra vida cuando somos adoradores de Dios. Cuando ponemos en el centro de nuestra vida a Dios y adoramos a Dios y hacemos de eso el centro de nuestra vida, todo lo demás va a su sitio. Todo lo demás ocupa el sitio que tiene que ocupar. Las cosas se redimensionan, se recolocan, luego es muy importante una gran enseñanza de Fátima, **la escuela de adoración**, es decir, poner a Dios en el centro y dedicarnos a la adoración.

Un paso más. ¿Cuál es el mensaje central de la Virgen María en Fátima? Dos cosas que repite por activa y por pasiva: oración, rosario especialmente, Rosario y penitencia. **Rosario y penitencia.** Rosario y penitencia. Y lo dice en todas las apariciones. Y lo dice y lo insiste. Y ahora iremos nosotros y decimos " yo hubiese propuesto...pero dejarle a la Virgen que ejerza ella de la madre de Dios, no le vamos a intentar corregir a ella lo que tiene que decir. Ella fue muy clara en ese oración y penitencia, rosario y penitencia.

Es verdad que el rosario es una oración humilde, es la oración de los humildes. Sabéis cuando un sacerdote reza la liturgia de las horas: los laudes, la hora intermedia, sexta, tercia, nona, las vísperas, el oficio de lecturas y hay monjes, que también nosotros hemos hecho la promesa de ese rezo de liturgia de las horas, pero suele ocurrir a veces que llega un momento en que uno no puede leer, es ciego, y ya no es capaz de leer por la edad, etc ¿Qué hace? ¿cuál es, digamos, lo habitual? ¿Qué hace una persona cuando durante toda su vida ha rezado los salmos llega un momento en que no puede rezar? pues reza el rosario. Muchas veces el rosario se ha convertido en la oración sálmica de los humildes. Y rezo el rosario.

Y¿por qué ligar tanto la penitencia a la oración? porque la penitencia, para mí, yo creo que es un signo de que nos tomamos en serio a Dios. Dime a qué estás dispuesto a renunciar y te diré cuánto amas. Aquí resulta que la gente para ponerse la ropa de la talla no sé qué, es capaz de hacer sacrificios y hacer la operación bikini por guardar el tipo, y si por guardar el tipo te sacrificas, por amor a Dios, ¿a qué estoy dispuesto a renunciar? es decir, la penitencia es una expresión de que nuestra oración es auténtica, de que lo que le estamos diciendo a Dios compromete toda mi vida, que no es la palabra por un lado y mi vida por el otro. La penitencia es como unificar mi vida, porque renunciar a determinados placeres o comodidades, etc.,renunciar a eso, es un signo de autenticidad. Dime a qué estás dispuesto a renunciar y te diré cuánto amas.

La oración sin la penitencia es un juego. Hoy en día, ojo, se está poniendo de moda con todo esto de la Nueva Era, el reik, el yoga, lo otro y lo otro. Se está poniendo de moda vivir la oración como si fuese una técnica de relajación, como si la oración consistiese en relajarse, en un estado interior para que yo busque la paz, etc. Pero yo a Jesús cuando hizo oración en Gemaní, yo no le veía muy relajado. Jesús en Gemaní estaba angustiado y era la hora de su oración culminante luego la oración no es relajarse. A veces Dios te concede la relajación en una oración, pero otras veces es una lucha, es una batalla. O sea, la oración no es relajarse, la oración es buscar la voluntad de Dios. Y buscar la voluntad de Dios es una batalla. A veces Dios te dará una gran paz, pero otras veces hay que luchar. Luego, ojo, como veis, esto que se está poniendo de moda hoy en día de la oración como relajación, etc tiene muy poco que ver con lo que se predica en Fátima. A los niños les parecería una broma si les dijiesen " relájate", les

parecería una broma. La oración es hablar en el tú a tú con Dios, pidiendo la conversión de nuestros corazones y pidiendo la búsqueda de la voluntad de Dios.

Un paso más, no me voy a extender mucho. Los tres secretos de Fátima se revelan en la tercera de las apariciones, la del 13 de julio, que es, quizás, en cuanto a contenido, la que tiene más contenido. Los tres secretos, los niños no los desvelaron al mismo tiempo sino que fue poco a poco hasta que el tercer secreto fue el último. El primer secreto de Fátima es el de **la visión del infierno** que tuvieron los niños. Sí, es un secreto antipático para la mentalidad de nuestros días. No fueron ellos los primeros en tener la visión del infierno, porque han habido otros santos como Santa Teresa de Jesús, que también en su autobiografía, nos cuenta también la visión del infierno que tuvo ella.

Pero hay que decir algo que es clave, frente a este buenismo y a esta especie de desdramatización de la redención, donde a veces estamos llevando una predicación light del evangelio en la que las páginas del evangelio en las que Jesús habla sobre la posibilidad de la salvación y de la condenación, que son muchas esas páginas del evangelio, las pasamos rapidito y nos quedamos con parábolas que nos resultan más simpáticas. Pero ojo, la palabra de Dios no se puede seleccionar quedándonos únicamente con los pasajes del evangelio con los que nos resultan más simpáticos y olvidando los otros. Eso es profanar la palabra de Dios. Decía San Francisco de Asís que a él le gustaba el evangelio sin glosa, sin mucha explicación y decía "mira, el evangelio se explica muy bien el solo, no me lo explique usted mucho porque por explicármelo mucho me va a cambiar usted su contenido". Por lo tanto, un tema central en el evangelio es la salvación eterna. Y es un drama el que las almas pierdan el objetivo fundamental para el que hemos sido creados, que es la salvación eterna. La principal petición que tenemos que dirigir a Dios es la salvación eterna, la nuestra, la de nuestra familia y encontrarnos todos en el cielo. La salvación de quienes estén en situaciones más peligrosas o situaciones de pecado, la principal petición que tenemos que hacer a Dios esa.

Yo no sé si eso es así, porque yo recuerdo que, siendo párroco de Zumárraga en la Antigua, en el momento en el que yo veía más velas puestas, en el lamparario de la Antigua, era cuando tocaba exámenes en la universidad y todas las abuelas pedían por los exámenes de los nietos. Pensaba "ahora viene cuando todas los lampararios de la Antigua tienen más velas puestas". Me parece muy bien que una madre, una abuela pida por los exámenes de los nietos me parece una maravilla, pero entendedme lo que quiere decir aquí, la petición principal es la de la salvación eterna. El evangelio nos pone eso en el centro, en la columna vertebral. Tomarnos en serio eso porque el Señor ha hecho todo lo posible por nuestra salvación. Pero dice San Agustín "El que te creó sin ti no te salvará sin ti". O sea, está en tu mano la puerta de la salvación y tú puedes cerrarla.

Segundo secreto de Fátima. El segundo secreto de Fátima es la profecía de la historia que se hace aquí, la profecía de que **Rusia** extendería sus errores por el mundo: si el mundo no era consagrado al Corazón Inmaculado de María, vendría una guerra peor todavía que la Primera Guerra Mundial. Y se hace la profecía de que finalmente tarde, por desgracia, pero el mundo sería consagrado al Inmaculado Corazón de María y

Rusia se convertiría. Es impresionante, ver que hasta el año 1984 esa consagración no se produjo y vino la caída del muro de Berlín, etc. Yo sé que alguno podrá hacer la pregunta, entonces Rusia se ha convertido? es que las profecías nunca están definitivamente cerradas, siguen abiertas. Rusia sigue teniendo muchos problemas como todos los países tienen, pero es verdad una cosa llamativa, que Rusia ha sido el país ateo por antonomasia, el que ha difundido el ateísmo por todo el mundo y sabéis en este momento en Europa, cuáles son las dos naciones que tienen más índice de creyentes? Polonia y Rusia. Curioso eso. ¿Y cuáles son en este momento las dos naciones que están dando más el do de pecho, luchando contra esa nueva ideología que se difunde como una especie de metástasis del marxismo, que el marxismo ya cayó, pero hay una nueva ideología que hace mucho daño, que es la ideología de género, que pretende cambiar el concepto antropológico de la familia y el concepto de naturaleza de ser hombre y mujer, como si fuese algo que se elige, que se elige ser hombre y mujer y no es algo que es inherente a la naturaleza? Las dos naciones más fuertes frente a esa nueva ideología son Polonia y Rusia. Entonces, os podéis imaginar que a mí no se me ocurre hacer aquí una canonización ni de una nación ni de otra, pero es curioso esto, es curioso que esa profecía está todavía abierta porque toda profecía de la historia no se puede dar nunca por terminada, pero la Virgen María está dejando sus huellas en la historia cuando nos abrimos a su gracia.

Y por último, el tercer secreto. El tercer secreto, que fue el revelado más recientemente y se desveló después del **atentado del Papa**, porque se quiso dar a entender una cosa y es que en el secreto se hablaba de que un obispo vestido de blanco, que me pareció ver que era el Papa, el obispo de Roma, caía abatido por las balas subiendo una gran montaña. Caía batido y era muerto. Y curiosamente, el Papa no murió en ese atentado. Entonces, había una discusión, el tercer secreto ¿se ha cumplido o no se ha cumplido? ¿será que todavía hay otro atentado más? porque si decía que moría, no ha muerto. Entonces, la interpretación que hizo Benedicto XVI a este tercer secreto es que la historia, o sea, es como que María ha tenido también la capacidad de reconducir esas balas que estaban destinadas para asesinar al Papa, como que la historia se hace, es el hecho de que las almas se conviertan hace también que el drama se reconduzca. O sea, no existe un predestinacionismo en el sentido de que las cosas van a ocurrir inexorablemente, no. Que yo ore, que yo me convierta, también cambia el futuro de la historia. El futuro de la historia cambia en la medida en que nosotros nos convertimos. La última página de la historia no está escrita y la interpretación que dio Benedicto XVI es que ese acontecimiento había sido reconducido, o sea, que el Papa había sido protegido por la oración de tanta gente, en Fátima, a la Virgen de Fátima.

Esos son los tres secretos. Y me falta por explicar qué pasó después de las apariciones de la Virgen de Fátima. El Señor les dijo a Francisco y a Jacinta que se los iba a llevar pronto: a Lucía le dijo "aprende a leer y a escribir porque contigo tengo designios más largos" y ciertamente, a Francisco y a Jacinta se los llevó prontito. Un año y medio duró Francisco y 2 años y medio Jacinta. Francisco murió en casa y lo hemos podido ver cuando hemos visto la habitación en la que murió, y Jacinta, a la pobre se la llevaron ahí a un hospital a Lisboa. La pobre estuvo lejos de su familia y todavía tuvo el sufrimiento de morir sin tener nadie de casa junto a ella. Así de rápido se los llevó.

Y Lucía estuvo aquí unos 4 años, hasta cumplir los 14 y después fue interna a un colegio de Oporto. Después de estar 4 años interna en el colegio de Oporto, ya con 18 añitos, entró en las Doroteas como religiosa y fue a Pontevedra. Y allí aconteció la segunda parte. Sabéis que después de estar unos años en las Doroteas, dejó las Doroteas y entró de Carmelita Descalza donde estuvo toda su vida de Carmelita Descalza ya que parecía que era más propio para que no le agobiasen con visitas, con tal y con cual.

Cuando, con 18 años, ingresa en las Doroteas, (ella llegó en octubre de 1925 a Pontevedra) y allí se produjo como una nueva manifestación de la Virgen María, que ya había sido señalada, ya había sido anunciada en una de las apariciones de la Virgen que le dijo "Vendré a pedir la consagración reparadora a mi Inmaculado Corazón. Le dijo esa frase en una de las apariciones : "Vendré de nuevo a pedir". Pues ese vendré de nuevo aconteció el 10 de diciembre de 1925, cuando en la celda del postulante de las Doroteas, la Virgen María vuelve a manifestarse y le pide de una manera explícita que se extienda la devoción al Inmaculado Corazón de María. Y le dice esto "a todos los que durante 5 meses, en el primer sábado se confiesen, reciban la sagrada comunión, recen el rosario, me hagan 15 minutos de compañía meditando los 15 misterios del rosario, con el fin de desagraviarme, les prometo asistir a la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para su salvación" Una promesa que nos suena a la de los nueve primeros viernes de mes hecha por el Sagrado Corazón de Jesús a Santa Margarita María de la Alacoque. Lucía le preguntó si eso de confesarse tenía que ser el mismo día y dijo "no, puede ser días antes y días después". Es la devoción de los cinco primeros sábados de mes introducida ahí. A ella le pidió que rematase eso.

Y a los dos meses hubo una segunda aparición muy curiosa y muy graciosa, porque además no fue con la Virgen María, sino con el niño Jesús. Lucía salió a la calle a echar la basura y se encontró con un niño y dijo " voy a hacer un poco de apostolado con él", y le dijo "¿sabes rezar el Ave María?" y el niño...entonces ella lo rezó y vio que el niño solo no lo rezaba así que rezó ella en alto y el niño lo repetía. Rezó otra vez en alto y el niño lo repetía y le dijo " lo rezas solo?" y el niño solo no lo rezaba, como diciendo "yo solo no, tienes que rezarlo tú". Curioso. Y entonces ella pensando que era un niño poco instruido, le dijo " vete a la basílica de Santa María y le dices allí a la Virgen que te entregue a Jesús y que aprendas a rezar" y al cabo de unos días se vuelve a encontrar con el niño y le dice "¿ya has ido a la basílica para que la Virgen te enseñe a rezar?" y le dice el niño "¿y tú ya has hecho lo que has podido con el obispo para extender la devoción del Inmaculado Corazón de María?" que a la madre le dejó, le dejó patidifusa y el niño desapareció. Ahora es una anécdota curiosa esa, una anécdota curiosa, porque el niño no rezaba solo, o sea, necesitaba su ayuda y era como decirle,"es que yo quiero que tú ayudes, que tú introduzcas la devoción al corazón inmaculado ". Es curioso, es una anécdota preciosa.

De allí a los dos años y medio se marchó a Tui donde tenían también las doroteas el noviciado. Ella comenzaba el noviciado y en el noviciado, allí, en 1929, tuvo la última de las apariciones. Además ya en esta aparición era una aparición en la que estaba la Santísima Trinidad, estaba, casi iba a decir, todo el colegio celestial y se le pide que transmita a los Papas la importancia de consagrar el mundo y Rusia al Corazón

Inmaculado de María. Entonces ahí comenzó el lío, el lío de Lucía, porque no le escucharon fácilmente y luego, algunas de las consagraciones que se hicieron ella las tuvo que corregir: "a mí, me parece que esa consagración que han hecho ustedes no cumple la condición que dijo la Virgen, que tenían que ser todos los obispos unidos del mundo". Entonces se hicieron algunas consagraciones, pero Sor Lucía desde el monasterio pasó aviso que eso no ha cumplido la condición que me pidió la Virgen porque dijo que todos los obispos unidos.

Y eso no aconteció hasta el 25 de marzo de 1984, cuando el Papa a todos los obispos del mundo les dijo "Todos vamos a hacer la consagración unidos este día" y Lucía desde el monasterio dijo "ahora doy por cumplida la petición de la Virgen" y todos sabemos también los acontecimientos que acontecieron después, etc.

En resumen, esto es una especie de explicación un poco ordenada, concatenada de las cosas. Yo sé que es un momento de gracia para todos nosotros el estar aquí, es un momento de gracia, es un regalo inmenso, maravilloso. Pero estoy convencido que el haber estado aquí en este centenario, (por cierto, que uno de vosotros me ha dicho que estuvo aquí cuando se hicieron los 50 años) estar presente en un evento como este es una gracia de Dios para nuestra conversión.

No venimos como curiosos, no venimos como turistas, no venimos a ver una historia desde fuera, sino que en esta historia estamos nosotros dentro. Yo no veo como que ve llover al otro lado del cristal, no, porque estoy yo donde llueve, estoy yo ahí. Yo creo que lo que tenemos que extraer de aquí es la importancia de tomarnos en serio la llamada a la conversión, tomarnos en serio a ser corredores, a ser instrumento de la salvación del mundo, a tener el rosario en nuestra mano y hacer de él nuestro compañero de camino, nuestro compañero de la noche.

Ha habido santos como San Pío de Pietrelcina que tenían el rosario durante el día, durante la noche, que les ha enseñado el rosario a vivir en la presencia de Dios y a vivir también el espíritu de penitencia con seriedad. Eso será, sin duda, lo que obtenga la conversión de nuestras familias, que sé que sufrimos mucho por las familias. Ese sufrimiento que tenéis, Dios lo hará fecundo. Repito, Dios lo hará fecundo.

Yo me acuerdo mucho de un episodio de la historia de la espiritualidad emocionante, y es el de Mónica llorando y llorando por su hijo San Agustín. Entonces ahí estaba Ambrosio, San Ambrosio, el obispo de Milán, y ella le pedía explicaciones sobre cómo es posible que Dios esto y lo otro y San Ambrosio atendiendo aquella mujer, en un día que la mujer lloraba tanto que San Ambrosio le dijo a Mónica, le dijo a Santa Mónica, "Mujer, vete en paz que Dios no puede permitir que se condene un hijo de tantas lágrimas". Fue una expresión impresionante lo que le dice San Ambrosio a Santa Mónica, por San Agustín (aquí todo queda en San) le dice "Mujer, vete en paz, que no puede permitir Dios que se condene un hijo de tantas lágrimas".

Quiero decir que la salvación de las almas, lo lógico es que cuesten un dolor de parto, que cuesten sufrimiento, penitencia, oración porque es que la salvación es lo más lo más importante. Y esa frase de San Agustín a Santa Mónica es una gran esperanza para todos vosotros que sufrís, que lucháis por vuestros hijos, que estáis satisfechos

por los hijos que tenéis, pero que quisierais verlos en el seguimiento más cercano de Jesucristo.

¿Y qué es lo que podemos hacer por ellos? por nuestra propia conversión. Si tú, o sea, mi propia conversión, digo yo, que si se convierte el obispo en esta peregrinación, algo ayudará a la conversión de los sacerdotes. Si se convierten los padres, algo ayudará a la conversión de los hijos. O sea, no echemos la pelota al otro porque la conversión comienza conmigo. No veamos el tema como que esto va por otro, que no, que va por ti, José Ignacio, que tenemos el riesgo de hablar siempre de los demás, Y el Señor nos espera en este mensaje de conversión en este lugar, en este santo lugar.